

Caridad en casa
10 de mayo de 2020
5to. Domingo de Pascua

ARQUIDIOCESIS DE SEATTLE

En casa con **Fe**

La cuarentena puede poner a prueba nuestra paciencia. Jesús no solo nos llama a superar nuestro estrés para tratar a los que nos rodean con caridad, sino que también nos da la ayuda que necesitamos para hacerlo.

Todos estamos con estrés. ¿Me voy a contagiar con el virus? ¿Qué va a pasar con mi trabajo? ¿Quién se comió casi todo el helado y puso el cartón vacío en el refrigerador? Y para colmo, en esas raras ocasiones en que salimos de la casa, la gente nos trata más como potenciales portadores del virus que como vecinos. Es difícil superar todo eso y seguir siendo las buenas personas que queremos ser.

Jesús nos prometió la capacidad de “hacer las obras que yo hago”. Todo comienza con pedirle ayuda todos los días en la oración. Abajo les brindamos algunos recursos que pueden fortalecer nuestra vida de oración y ayudarnos a superar todo desde nuestros hogares.

Hechos 6, 1-7

Los apóstoles le dan a buena gente el encargo de cuidar de los necesitados.

Salmo 33

Los ojos del Señor están fijos sobre sus fieles, sobre los que esperan su misericordia, para librar sus vidas de la muerte

1 Pedro 2, 4-9

Ustedes son una raza elegida, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido.

Juan 14, 1-12

El que cree en mí, hará también las obras que yo hago.



Leer

Tómense el tiempo para leer las Escrituras para este domingo.

¿No tienen una Biblia en casa?

Ingresen al sitio www.usccb.org/bible/lecturas o pueden descargar una aplicación como *Laudate* o *iBreviary* para acceder a lecturas de las misas.

En casa con **Fe**

Conversa

Aquí tienes algunas preguntas de reflexión para ayudarte a tener **Grandes Conversaciones** con toda la familia.

- Pregunta a tus niños: ¿Qué significa la caridad? ¿Cómo podemos practicar la caridad en familia? Comparte lo que la Iglesia enseña acerca de la caridad.
- Habla acerca del mandamiento de Jesús de amar al prójimo como a ti mismo. ¿Qué significa y cómo puede tu familia vivirlo? Pídeles ejemplos.
- Haz una “evaluación” con los miembros de tu familia. Sin presionarles, averigua en qué han estado pensando cuando empiezan y cuando terminan el día. Las emociones de todos—especialmente las de nuestros niños—están sujetas a cierta inestabilidad, al adaptarnos a no hacer las cosas que nos gustan (deportes, colegio, visitar amigos, etc.).
- A la hora de dormir, después de leer con tus niños, pregúntales: ¿Qué fue lo mejor que te ocurrió hoy? Y “¿Cuál fue la cosa que más te gustaría poder cambiar de hoy? Luego, reza con ellos agradeciéndoles por las cosas buenas y pidiendo ayuda con las cosas que necesitan mejorar.



Acto de Caridad

Oh, mi Dios, te amo sobre todas las cosas, con todo mi corazón y mi alma, porque Tú eres toda bondad y merecedor de todo el amor. Amo a mi prójimo como a mí mismo por el amor a ti. Perdono a todos los que me han injuriado y pido perdón por todos a quienes he injuriado.

Viviendo la caridad en casa

Estos son tiempos difíciles, pero podemos aprovecharlos como una oportunidad para practicar la caridad y acercarnos a nuestras familias. Aquí tienen algunas ideas:

- Diles diariamente a tu esposo/a y niños que los amas.
- Busca formas creativas de demostrar amor a los miembros de tu familia cada día. Esto puede ser cocinar una comida especial, o hacerte de tiempo para jugar juegos.
- Cada noche, durante tus oraciones de la noche, dile a tu esposa/y a tus niños algo que hicieron y que apreciaste mucho.
- Cuando estés discutiendo por tonterías, pide perdón e intenta volver a la conversación usando un tono más amable.
- Conviertan en un juego el tener gestos pequeños de amor unos con otros, como recoger los platos sin que te lo pidan, ofrecer ayuda para cocinar la cena o limpiar después de comer. Tal vez puedes mostrarles las cuentas sacrificiales de Santa Teresa de Liseux y hacerlas en familia.
- Ora en familia por más caridad. Reza el Acto de Caridad, que se encuentra aquí a la izquierda. Consejo: ¡puedes cortar esta oración y ponerla en la puerta de tu refrigerador como un recordatorio!
- Pide a Dios que te ayude durante el día para vivir la caridad, especialmente cuando no te sientes particularmente caritativo o te sientes impaciente. Algunas sugerencias: “Para tí, Señor, es mi fuerza”. “Todo lo puedo en Él que me fortalece”. “Señor, ¿qué quieres que yo haga?”

Para más recursos, incluyendo palabras de aliento del Arzobispo Etienne, visítanos online en:

<https://marriagefamilylife.seattlearchdiocese.org/athomewithfaith>